

LA TERTULIA,

SEMANARIO



DE CIENCIAS, LITERATURA É INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Director: D. FERNANDO ARAUJO GOMEZ.

PRECIO DE SUSCRICION.

En toda España. { Un trimestre... 6 rs.
Un semestre... 11 »
Un año... 20 »
Extranjero y Ultramar... EL DOBLE.
Pago adelantado.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

SE ADMITEN ANUNCIOS.

A los suscritores un cuartillo de real línea.
A los no suscritores medio id. id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Librería de D. Sebastian Cerezo y en la Imprenta de este periódico, calle de Bordadores, Ramon Domingo Gonzalez, donde se dirigirá la correspondencia administrativa. La literaria y cambios al Director, Patio de Escuelas, 4.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

Los editores y autores que deseen se ocupe este semanario de sus obras remitirán un ejemplar de ellas á la Direccion.

SUMARIO.

Dos páginas de moral, por Aureliano Ruiz.—*La coqueta*, por Julieta.—*Entre sombras* (poesía) por Fernando Araujo.—*Recuerdos* (poesía) por Jesús Cencillo.—****— (poesía) por Peña y Borreguero.—*Revista teatral*, por Julieta.—*Mesa revuelta*.—*Bibliografía*.—*Charada*.—*Anuncios*.

DOS PAGINAS DE MORAL.

El temple de las almas se mide, como los grados de la amistad se aquilatan, no en los tiempos venturosos, sino en los dias de la adversidad.

No sé si este pensamiento mio es original, ó reminiscente de la lectura de algun filósofo.

De una ú otra suerte, él encierra una verdad profunda; y su advertencia puede servir de útil y provechosa enseñanza en todo tiempo y en toda ocasion; porque es necesario estar preparados á recibir los golpes de la suerte adversa con mayor cuidado que los halagos de la próspera fortuna.

Cuando el destino nos sonríe, nos cerca la dicha y el placer nos abre sus brazos, olvidamos fácilmente los pasados contratiempos y las lloradas desventuras, entregándonos con entera confianza á la satisfaccion de nuestros deseos; sin notar que, así como en la atmósfera que nos rodea, los cambios en nuestra vida se producen naturalmente, alterando por completo las condiciones de nuestra existencia

Y no es bastante que el hombre sepa y esté en el íntimo convencimiento y en la profunda persuasion de lo frágil, vário y deleznable de su destino sobre la tierra; es menester al propio tiempo, que lo recuerde sin cesar, que lo grabe en el fondo de su corazon, y flote en el espacio de su alma inteligente, para que sus acciones todas se revistan con el modesto traje de la humildad; y el nécio orgullo y la soberbia altiva, y la ambicion bastarda, vencidos y humillados, se escondan, como insectos asquerosos, bajo el polvo del olvido y á la sombra del desprecio.

Nunca es más grande el hombre ni más digno de veneracion y estima, que cuando, venciendo á sí mismo y domando sus fieros instintos, triunfa de sus malas pasiones, arroja el envanecimiento de su corazon, y solo acepta como bueno y recibe agradecido la aprobacion y el pláceme de su misma conciencia, de sus propios actos y de sus particulares merecimientos.

Envuelto en el torbellino del mundo, acosado por las exigencias sociales, arrastrado por el brillo de las falsas ideas, atormentado por sus crecientes necesidades, y espoleado por la rivalidad, y enorgullecido por la lisonja, y adormecido por el canto de sirena de la adulacion, el hombre olvida fácilmente las nociones más sencillas del bien, los principios más rudimentarios de la virtud, y hasta los preceptos más sagrados de la honradaz y de la estimacion de su personalidad.

Así vemos conculcados todos los grandes sentimientos, todos los afectos sacratísimos y todas las nobles aspiraciones del corazon humano, que fuera del círculo de su evolucion, lucha sin tregua y se agita sin cesar, combatiendo impotente, cual nuevo Prometeo, la retorcida serpiente de la ambicion injustificada y del vicio jamás hartado y del deseo nunca saciado, que le ahoga, que le martiriza y que le mata.

¡Y á cuán poca costa y á cuán escaso trabajo hallaria el hombre paz y tranquilidad de espíritu, y hasta la felicidad relativa que le es dable gozar en este árido y penoso desierto de la vida!

No en los triunfos del amor propio, ni en las vanas satisfacciones de la mudable fortuna; no en la altura que desvanece, ni en la posicion que deslumbra, sino en la honrada medianía, en la modesta conducta, en la tranquilidad de la conciencia y en el cumplimiento de sus deberes sociales, puede hallar el sábio, bondad; el justo, sabiduría; el bueno, justicia, y todos senda segura y ancha para cruzar sin invencibles tropiezos el reducido espacio de la existen-

cia, y cumplir en el mundo el destino que le ha trazado á la criatura el Sér que la infundió aliento soberano, la dotó de inteligencia creadora, y la brinda, por último, con su esperanza infinita, inmutable y eterna.

AURELIANO RUIZ.

LA COQUETA.

¿Quién de mis apreciables lectores no ha sufrido en el curso de su vida amorosa algun terrible desengaño, debido al coquetismo de alguna hermosa pérfida? ¿Quién no ha sentido en su enamorado y ardiente corazón el frío glacial que produce el desdén de la mujer amada? ¿Quién no ha tenido largas horas de desesperación y delirio al ver trocado, en un solo instante, en ridícula farsa é hipocresía lo que creyó vehemente y delicioso amor, ilusión querida, y risueña esperanza de su venturoso porvenir? ¿Quién, á pesar de la tupidamente vendida con que Cupido cubre nuestros ojos, no ha visto alguna vez la falsedad de la mujer querida?

Muy pocos seguramente se habrán librado de tan desagradables impresiones. Podrían contarse los afortunados que no han sido presos en las bien tendidas redes de la coqueta. ¡Hay tantas!

A pesar del excesivo número, y de la vulgaridad de tan conocido tipo es difícil retratarle por las muchas variedades que de él existen y por las distintas formas bajo las cuales se presenta. Por lo general la mujer coqueta es siempre hermosa; sus ojos, antitético espejo de su alma, tienen una fascinación irresistible, nos atraen con sus expresivas miradas como la serpiente atrae con su aliento al incauto pajarillo para después devorarlo; sus maneras son elegantes y distinguidas, su conversación agradable, su galantería exquisita, es una lozana rosa que hiere nuestro corazón con sus punzantes espinas cuanto más nos acercamos á ella para aspirar su delicado aroma, es un brillante sol con oscuras manchas, es un tranquilo y trasparente lago que oculta en su fondo el más negro fango, es en fin ¡una mujer sin corazón!....

Y no creais, amables lectoras, que trato de herir vuestra exquisita susceptibilidad con estas apreciaciones; no os culpo de vuestro coquetismo, creo firmemente que nace con vosotras; sois coquetas por naturaleza, las más veces sin daros cuenta de ello. Observad sino en prueba de mis afirmaciones á la inocente criatura de 6 á 8 años y vereis que llora sino la ponen el vestidito nuevo; sed confidentes de cándida niña de 12, y oireis de sus carmíneos labios su afán constante, su manía predilecta, su diario sueño: la cola, el vestido largo! Estas son otras formas, las más inofensivas en las que podeis estudiar á la coqueta.

Su temperamento y sensibilidad exquisita las hace ávidas de impresiones violentas; en los primeros años de su juventud las cansa y hasta ver cuál se desliza su monótona vida entre los cuidados de hogar y las afecciones de la familia; anhelan algo superior á todo esto, algo nuevo y extraordinario con que ocupar su fantástico pensamiento, algo que

recree su alma soñadora, haciéndolas concebir en su delirio un mundo de felicidad y de ventura.

Como mujeres que son, son también cariñosas, ardiendo en deseos de depositar en alguno que las comprenda y admire su tesoro de cariño. Hé aquí las primeras impresiones que sienten, y los primeros pensamientos que bullen y se agitan en su cerebro, que más tarde por su desdicha han de trocarse en refinado coquetismo quizá por no hallar quien las comprenda y aprecie lo mucho que vale su amoroso sentimiento. Ya veis como las más de las veces no teneis culpa de ser coquetas.

Mi razón os disculpa admirando en estática contemplación la metamorfosis que los desengaños y la falsedad del mundo ocasiona en vuestros inocentes y sencillos corazones. ¡Cuánto entusiasmo primero; cuánta frialdad é indiferencia después!

Pensaríais al leer el epígrafe de este mal trazado artículo que iba á injuriaros, cuando por el contrario mi propósito no ha sido otro que defenderos, lo que si no he logrado será culpa de la pobreza de mi imaginación, pero de ningún modo de la justísima causa que he tratado de defender.

El amor en la mujer es un poema que casi nadie sabe leer con la expresión y delicadeza que está concebido; como sublime y extraordinario nos cautiva, anhelando ser sus exclusivos y absolutos poseedores, pero rara es la vez que le comprendemos. Siendo así ¿cómo hemos de apreciar entonces su inmenso valor? ¡Imposible! La mujer desearía unir al poema un idilio, no una poesía vulgar. El hombre no puede ofrecérselo porque su corazón más egoísta y menos sensible no es fácil que crea lo que no es susceptible de sentir. ¿Qué puede extrañaros, que la mujer ahogue en su pecho sus más preciados sentimientos, trocándoles por la indiferencia para que ya que no puedan ser correspondidos no sufran la incurable herida del desengaño?

La coqueta es más digna de compasión que de desprecio, pues no cabe en ella mayor desventura que ser, como mujer, todo amor y poesía y verse obligada á trocar tan hermosos sentimientos por su habitual incredulidad, sepultando en su forzoso coquetismo los apasionados efectos de su amante corazón.

La mujer que no es coqueta, generalmente debe tan original virtud, ó á que no ha sentido con verdadera vehemencia, ó á que sus pasiones más tranquilas ó menos exigentes han tenido la fortuna de hallar quien las comprenda, correspondiendo á ellas con exagerada constancia. La que no siente así, ó es coqueta ó degenera en mártir, y hay muy pocas que tengan la resignación y fuerza de voluntad suficientes para amar sin la esperanza de ver algun día realizados sus amorosos sueños.

¿Podría negármese ahora que la coqueta lo es por predisposición á serlo, y por que nuestra falta de sensibilidad y constancia la impulsan al coquetismo?

Todos la humillan en diversos tonos, todos la juzgan con excesiva dureza, sin duda alguna porque no se han dete-

nido á pensar el origen del coquetismo. Yo, aunque le lamento sinceramente, le disculpo, sintiendo que mi débil voz no baste á apagar el ruidoso eco de la crítica que de ellas se ha hecho por más autorizadas y mejor cortadas plumas que la mia, aunque quizá ménos imparciales.

¡Cuántos, lamentándose del desengaño sufrido, relegan al olvido los muchos que han ocasionado!

Dad al hombre más constancia y más vehemencia en sus afecciones y la temible coqueta, la que hiere y mata con su mentido amor desaparecerá de nuestra sociedad, quedando solo como recuerdo del género la caprichosa é inofensiva. ¿A qué insultar á la primera, castigando con duras frases su muchas veces obligada conducta, cuando su desgraciado destino hace que el amor que por largo tiempo se vió contenido en su pecho rompa las cadenas que le sujetaban para echarse en brazos de quien se burla de él y le desprecia?

¿Creéis que la pena no es superior á la culpa?

¿Cuán desdichadas son!

JULIETA.

ENTRE SOMBRAS.

¡Se oculta el sol! De la elevada torre
Ni aun la cruz que á las nubes desafia
Su luz refleja ya; la noche llega

Y envuélvenos sombría.

Repite el eco el misterioso acento

De la campana que á rezar nos llama,
Se eleva más al cielo el pensamiento,

Y á aquella hora sublime

Hasta el alma que gime, gime y ama.

Entonces de Salmántica la ilustre

El pasajero huésped

Que de lejanas tierras ha venido

Sus restos á admirar, ve sorprendido

Abrirse en la ciudad todas las puertas

Y por ellas salir sombras humanas

Que, á tales horas, del misterio hermanas,

Ora vivas parecen y ora muertas.

En la cabeza un ánfora sostienen

Erguidas marchan la ciudad cruzando

Y á veces van cantando...

¿Quiénes son? ¿dónde van? ¿de dónde vienen?

¿Son acaso las hijas de la noche

Que á encender van del cielo las lumbreras?

¿Son almas mensajeras

Que de otro mundo vienen á ilustrarnos

Sobre el terrible *más allá*? ¿son hadas

Que bajan á la tierra á consolarnos

A la hora del amor y las pasiones?

¿O acaso son las almas condenadas

Que vienen á pedirnos oraciones?

.....

El perfume que el ánfora despide

Responde al viajero que se acerca:

Esas sombras que ves... ¡vuelve en tu juicio!

Son tan solo... ¡criadas de servicio

Que á verter van sus ollas á la alberca!

.....

FERNANDO ARAUJO.

RECUERDOS.

I.

Ya de amor las ilusiones
cual hojas secas volaron,
siendo tumba de sus glorias
mi corazón destrozado.

¡Ay de mí! ¡Quién me diría
que todo el celeste encanto
que en tu amor hallé, tan presto
viera por siempre nublado!

¿Qué bien, qué efímera dicha
brindar puede el mundo vano
á quien alberga en su pecho
el áspid del desengaño?

¡Cuánta esperanza perdida!
¡cuánto sueño evaporado
como gota de rocío
que esmalta la flor en Mayo!

¡Amor, honores, laureles!
polvo no más, brillo falso,
que la paz al alma roban
causándole eterno llanto!

II.

¿Te acuerdas?—Há mucho tiempo,
que de tu hechizo prendado,
mi corazón y albedrío
rendí á tus plantas esclavo.

¡Qué deliciosos instantes!
¡cómo la copa apuramos
del placer, al blando arrullo
de nuestros sueños dorados!

Nuestra existencia corria
dulce cual arroyo manso
que con sus límpidas aguas
dá pompa y verdor al prado.

¡Y ahora ya, cuando afanoso,
con trémula voz te llamo,
nadie responde á mi acento
que se pierde solitario!

III.

¡Triste de mí! ¡Cuánta sombra,
si á lo porvenir avanzo,
ennegrece el horizonte
que ántes brilló puro y claro!

Tu alma enlazar con la mia
sólo anhelé en mi entusiasmo,
porque de ventura eterna
nuncio juzgué tu amor santo.

Mas hoy con dolor contemplo
mi sueño en humo trocado,
pues ni una dulce esperanza
en mi herido pecho guardo.

¿Qué es del pájaro sin nido
que dá al aire el tierno canto,

sin hallar un eco amante
que temple su duelo amargo?

¡Qué de la flor solitaria
que se alza mística en su tallo,
si muere olvidada y triste
en el desierto abrasado?

IV.

¡Tu amor perdí! Mas doquiera
que dirijo incierto el paso,
allí tu imagen bendita
me arroba con sus encantos.

Y tus ojos hechiceros,
que mi gloria reflejaron,
hoy mis miradas esquivan
queriendo vengar agravios.

Agravios ¡ay! que hondamente
tu corazón laceraron,
tu corazón tierno y puro
de la virtud santuario.

Y aún á tu pesar, bien mío,
por designio soberano,
prende en tu pecho la llama
del volcán en que me abraso.

¿Quién separa los raudales
que dos arroyos mezclaron,
ni la esencia que dos rosas
á un tiempo dan al espacio?

¡Así nuestros corazones,
para un mismo amor formados,
vivirán eternamente
unidos en tierno lazo!

JESÚS CENCILLO.

Murióse un hombre, y al tiempo
que su cuerpo se enterró,
enterraron de una niña
el alma y el corazón.

En la losa vió grabado
solamente el nombre de él.....
¡de su corazón y su alma
nada quisieron poner!....

Y todos los días ¡todos!
á la caída del sol
iba á visitar la niña
su alma y su corazón.

Besando la sepultura
lloraba mucho. ¿Por qué
era su mirada triste
y tan pálida su tez?

Me dijo el sepulturero
que su vida estaba allí,

y solo en aquella tumba
era la niña feliz.

Y que en tanto que vivía
bajo aquella losa un sér,
¡corría el mundo un cadáver
en forma de una mujer!!...

PEÑA Y BORREGUERO.

REVISTA TEATRAL.

El sábado último, con numerosa concurrencia, se representó por primera vez en este teatro del Liceo la zarzuela *El anillo de Hierro*, en tres actos, original del eminente poeta D. Marcos Zapata, y música del reputado maestro compositor Sr. Marqués.

La valentía y belleza del verso, digna del esclarecido ingenio del autor del drama *La Capilla de Lanuza*, el bien combinado y desarrollado argumento, y la sentida y magistralmente escrita música del libreto de esta zarzuela, forman un conjunto tan magnífico y agradable que no dudamos en considerarla como una de las mejores producciones de este género. Esto, unido á que la interpretación por parte de los artistas encargados del desempeño de la obra fué en general bastante acertado, hicieron que el escogido público que llenaba casi todas las localidades del lindo coliseo demostrase su aprobación y agrado con nutridos y frecuentes aplausos.

Algo quedó que desear en la parte de declamación de esta obra, que por lo fuerte y enérgica fatiga á los actores que tienen que reservar sus fuerzas para el canto, á los que no culpo de esto, porque hicieron cuanto les fué posible por interpretar debidamente los robustos y atrevidos versos que contiene, diciéndoles con mucha de la expresión y sentimiento que requieren para no perder nada de su belleza y galanura, escritos más para puestos en boca de nuestros eminentes actores dramáticos como Vico ó Calvo, que en la de filarmónicos dedicados con especialidad al sublime arte de Bellini.

La romanza de tiple del primer acto, el coro y concertante final del segundo y el dúo de tiple y bajo del tercero, es lo que más agradó á los *dilettanti*, mereciendo los honores de la repetición, en la que se distinguieron especialmente la Sra. Castañón, Sr. Madrid, Cidron é Hidalgo.

El domingo se puso en escena (bien á disgusto de las señoras abonadas) la 4.^a representación de la zarzuela *Sueños de oro*, de la que solo diremos, puesto que nos ocupamos ya de ella en la anterior revista, que como en las primeras representaciones obtuvo en general buen desempeño, y particularmente en la parte encomendada á la Sra. Castañón y al Sr. Hidalgo, el que cantó con su gracia característica unas bonitas estrofas, debidas á la pluma de dos conocidos poetas jóvenes residentes en esta población, alusivas al *brillante alumbrado*, y *bien sentado* empedrado de la misma.

Suponemos que la empresa no se tomará la molestia de repetirnos por 5.^a vez (¡qué horror!) la referida zarzuela; por que entonces nos haría creer que *soñaba* con imposibles, si pretendía con su insistencia ver concurrido el espectáculo.

El lunes tuvimos el gusto de oír la conocida zarzuela *El Valle de Andorra*, que hacía mucho tiempo no recreaba nuestros oídos con su ligera pero agradable música.

Quedamos satisfechos con que la empresa nos proporcionase la ocasión de recordar una de las mejores obras de nuestro repertorio antiguo, en la que el Sr. Pastor demostró sus buenas condiciones como tenor cómico.

Con animada y distinguida concurrencia, aunque no tan excesiva en su número como era de suponer, dadas las muchas simpatías que entre este público ha sabido captarse la Sra. Castañón, se verificó su anunciado beneficio en la noche del martes, siendo elegida por la beneficiada la renombrada y conocida zarzuela *Los Comediantes de antaño*, en la que tuvimos una vez más la satisfacción de apreciar sus magníficas dotes artísticas; mereciendo por ellas durante la representación de la obra unánimes y entusiastas aplausos, siendo además obsequiada con ramos de flores y una preciosa poesía de nuestro apreciable amigo y estimado compañero de redacción D. Jesús Cencillo, que fué leída por el Sr. Hidalgo en uno de los entreactos, haciendo presentar á su autor en el palco escénico para tributarle los justos aplausos á que se había hecho acreedor, lo que á duras penas lograron sus galantes jueces, no sabemos si por la cordedad de carácter, ó excesiva modestia del poeta que se negaba á recibir la merecida ovación que el público le dispensaba.

La segunda representación de *El Anillo de hierro* tuvimos el gusto de verla nuevamente el miércoles, quedando satisfechos de su desempeño, que fué acertado y creyendo que no ha de ser la última buena entrada que ha de proporcionar á la empresa tan bien escrita zarzuela.

El jueves se puso en escena la obra *Mis dos mujeres*, en tres actos, letra de D. Luis Olona, y música del maestro Barbieri.

Como de todos conocida, creo innecesario ocuparme mucho de ella, solo diré que su desempeño fué acertado, mereciendo los plácemes del público los actores que en ella tomaron parte.

Hoy como se ha hecho costumbre, por ser viernes, no hay función, estando anunciado para mañana el beneficio del primer actor cómico D. Isidoro Pastor, con la popular zarzuela *Pepe Hillo*, en la que hará su debut la primera triple cómica D.^a Adelaida Montañés. La deseamos magnífica acogida y un buen éxito al beneficiado.

Se está ensayando la grandiosa zarzuela de gran espectáculo, titulada *La Vuelta al Mundo*, para ponerla en escena en la próxima semana; no sabemos si con todo el aparato que su interesante argumento requiere, por las malas condiciones con que cuenta el escenario del Liceo para esta clase de representaciones, como en otra ocasión hemos dicho.

¡Allá veremos!

JULIETA.

Viernes 21.

MESA REVUELTA.

Ahora que se trata del ensanche de la calle de la Rúa no sería lógico y natural que el Excmo. Ayuntamiento concluyera las obras comenzadas, antes de acometer otras nuevas? En este caso se encuentra la calle de San Justo. Ensanchóse casi en su totalidad hace 14 ó 15 años; se ha continuado después hasta las Cuatro Calles (salvo la berruga ó excrecencia arquitectónica que, con ofensa del sentido común y del olfato del público se ha hecho brotar al final de

la acera de la derecha) y solo falta ensancharla por la entrada, acera de la izquierda, en un pequeño espacio que comprende únicamente tres ó cuatro casas, y que es por donde debió comenzarse si hubiera lógica entre nosotros. La calle de San Justo es, sin duda, de las más importantes, así por su situación céntrica, como por dar paso constante al Hospital, al teatro de su nombre, á la Facultad ó Colegio de Medicina y á una de las zonas más pobladas de la ciudad. Ensanchese por la entrada, hasta como medida higiénica, para evitar los malos olores que hay siempre en aquel sitio, y quedará una calle decente y limpia, sin la estrechez y deformidad que ahora tiene á la entrada. Extírpese cuanto antes la berruga de que hablamos arriba, y la corporación municipal hará una obra meritoria, antes de acometer otras nuevas de más difícil y costosa realización.

Asunto para un cuadro de costumbres. En el patio del Colegio Viejo, con motivo de la quinta, hay reunidos una multitud de charros de todos los pueblos de la provincia. Cuatro de ellos se quedan parados ante las vasijas de un vendedor de agua y refrescos. Los ojos se les encandilaban á la vista de la dorada ánfora, de los no muy limpios vasos y sobre todo de los blancos azucarillos. ¡Qué cosa tan buena debe ser tomar algo de aquello!

—¿Lo veis?—dijo uno de ellos—esto es lo que dijo el tío Juan que había tomado. Aquella cosa blanca debe ser el azucarillo que se deshace todico en el agua. ¿Cuánto nos va usted á llevar—dirigiéndose al vendedor—por un vaso de agua con azucarillo?

—Cuatro cuartos.

—¿Lo veis? Lo mismo que dijo el tío Juan. Eche V. una copa.

El vendedor llenó un vaso, tomó un azucarillo, lo metió en el agua, y con una cucharilla lo meneó. Los charros se acercaron y en poco estuvo que rompen el vaso con su movimiento. El azucarillo se disolvió. Los charros estaban estaxiados.

Uno de ellos cogió el vaso y bebió un sorbito, y enseguida lo pasó á su compañero; éste hizo lo mismo, y así fué dando vueltas hasta que apuraron su contenido. Estaban encantados de la bebida. Enseguida metieron la mano en el cinto, y sacando cada cual su cuarto, pagaron aquel esquisito goce, maravillándose de que cosa tan buena costara tan poco dinero.

Tiene razón nuestro estimado colega la *Revista del Circulo Agrícola*; ¡ay de los pueblos que pagan á sus hijos con ingratitudes la gloria que de ellos recibieron! Los restos de nuestro ilustre *Doyagite* deben volver á Salamanca, ser recibidos con los honores que merecen y colocados definitivamente en decoroso sepulcro dentro de la Catedral con el mayor aparato y solemnidad posibles. A todo eso aspiraba nuestro colaborador el Sr. Doncel al publicar en aquella Revista hace algunos meses el sentido y razonado artículo á que alude nuestro colega salmantino. Es, con efecto, vergonzoso que dejemos abandonados los restos mortales de aquel célebre Maestro, cuando todas las provincias han ido reclamando los de sus hijos célebres, llevados á Madrid hace 10 años con motivo del famoso proyecto de Panteon Nacional. El asunto nos parece por demás llano y sencillo; pídase al Gobierno por el Excmo. Ayuntamiento

que no habrá dificultad en devolverlos. Segun nuestras noticias, estaban hace pocos años en una de las capillas de San Francisco el Grande, en el mismo cajon en que se llevaron, y rotulados con el nombre de *Doyague*. ¡Dios quiera que no hayan desaparecido de allí!

* *

Tenemos una verdadera satisfacción en desmentir los rumores que habian circulado sobre la marcha de los apreciables fotógrafos Poujade y señora. Lejos de pensar tal cosa, cuentan con permanecer aquí largo tiempo aún, deseosos siempre de complacer á su numerosa clientela y siempre agradecidos al favor que el público les dispensa. Hace pocos dias hemos tenido el gusto de ver unas fotografías sobre lienzo, pintadas al óleo, de D. Angel Villar y Pinto, por los señores Poujade, y creemos han de llamar justamente la atencion; es un trabajo de esquisito gusto y nuevo en esta poblacion.

* *

Una verdadera invasion de mogoles, quiero decir, de charros, ha sufrido la capital en esta semana con motivo de las quintas; afortunadamente ha pasado ya la época de las invasiones guerreras y esta ha sido una invasion pacífica... hasta cierto punto. No se podía dar un paso sin tener que hárselas con algun grupo de los del típico calzon y el cinto; bien agarraditos de las manos, sin duda para no perderse, obstruian la circulacion por donde quiera, cantando con más ó ménos ronca voz, alguna de esas canciones que acaban con un interminable ¡ah!..... capaz de romper el tímpano á cualquiera y en cuya ocasion abren la boca, de modo que enseñan hasta los intestinos.

Todo les asombraba: estos se quedaban estaxiados ante alguna figura de dulce de las confiterías, aquellos se maravillaban de ver tocar una ocarina y con la boca abierta rodeaban al pobre muchacho que la tenia como si quisieran comérsele; aquí algun grupo venía en abigarrada formacion gritando como los reclutas: ¡uno! ¡dos! ¡tres! ¡aro! y atropellándolo todo; allí otro grupo bailaba á modo de caribés, al son de alguna gaita; no faltaba tampoco alguno que, obligado por alguna necesidad apremiante, y creyendo sin duda que se encontraba trás la pared de algun corral de su pueblo, se bajaba las bragas y con una admirable *sans fason* convertía en lugar comun una calle cualquiera, la de los Corrales por ejemplo, contestando á los transeúntes de la calle de la Rua y á los vecinos que le amenazaban con un municipal: ¡Tó! pues aquí hay más... porquerías; donde otros lo han hecho lo puedo yo hacer.—en lo cual no dejaba el bueno del hombre de tener su lógica. Tal charra, de las del manteo vuelto, encantada sin duda de ver á las señoras recogerse los vestidos enseñando los bajos, se proponía imitarlas y enseñaba, no digo los bajos, sino los altos más altos; tal otra estraviada en alguna callejuela, lloraba sin consuelo, preguntando á todo el que pasaba si habian visto á Juan, el del tío Pedro.

Era de verles sobre todo parados ante la estatua de Fray Luis de Leon, quitado algunos el sombrero de anchas alas comprado á peso, otros arrodillados, y la mayor parte, ya más *destruidos*, explicar á los demás con aire de suficiencia y proteccion, por la magnitud, de la estatua la grandeza del sábio que representa; los más extraños comentarios y preguntas se les ocurrían á este propósito. Donde tambien acostumbraban detenerse, y no hablo de las escenas de la esta-

cion á la salida del tren, era ante la columna de la Plazuela de la Libertad; no podian darse cuenta del por qué habian puesto allí aquel *perro*, hasta que algun *leio* y *escribio* del lugar les sacaba de la duda, diciéndoles que aquel perro tendría alguna *habelidá* porque él se acordaba de haber oido hablar de perros sábios y aquel seria un perro sábio y si estaba allí era porque en otro tiempo habria gateado y se habria subido, dando vueltas con las patas al escudo que entre ellas tenia, y por esto, nosotros, los *salamanguinos* que somos *asina*, lo habíamos puesto allí para memoria. Con lo cual se quedaban tan satisfechos los oyentes, admirando la sabiduria del tío Roque que tales cosas les contaba, diciendo que si él hubiera *estudiaio* y *deprendio* en la *noversidá* ya andaria el mundo de otro modo.

¡Bienaventurados! ¡Bien ganado teneis el reino de los cielos!

* *

Leo en un periódico:

«Se ha dispuesto que, con la mayor premura, se proceda á llevar á efecto las reparaciones en tres establecimientos penales de provincias, que en alguna parte amenazaban ruina, y estos son los de Valencia, Toledo y la Coruña.»

¡Eh! Y luego diremos que no. Esto se llama actividad ¡caramba!

Por supuesto, ya sabrán Vdes. que el presidio de la Coruña se ha hundido, sepultando entre sus ruinas á una porcion de desgraciados. ¡El remedio no puede ser más oportuno! Esto se llama oportunidad! Despues del burro muerto.....

Y el caso es que estamos viendo que la escena se va á repetir en Salamanca, donde el mejor dia vamos á saber que se ha dispuesto con la mayor premura el derribo, por ejemplo, de las casas de la calle de la Rua, situadas en frente de la Clerecía, despues que se hayan arruinado por sí solas causando las desgracias consiguientes.

* *

La Direccion general de Obras públicas ha autorizado á D. Dámaso Carcamo y Ruiz, vecino de Madrid, para que en el término de un año pueda practicar los estudios de un tramvia con motor de sangre, que partiendo de Piedrahita, termine en Béjar.

Mucho nos alegraríamos de que tal proyecto se realizase, pero tememos que esta autorizacion no sirva para nada.

* *

Por la Administracion económica de la Provincia se están tomando enérgicas medidas para que los Ayuntamientos todos cumplan con exactitud sus obligaciones respecto al pago de los haberes de los Maestros. Al propio tiempo, y en vista de los abusos cometidos por los comisionados de apremio, que concertándose con las autoridades locales por una cantidad dada, abandonan la comision, haciéndose reos del delito de cohecho penado por el Código, se anuncia la adopcion de severas medidas para evitarlo. No podemos ménos de aplaudir la energia del digno Jefe económico, tan celoso enemigo de todo género de abusos.

* *

Es un abuso bastante comun en todas las empresas de diligencias, que solo miran su utilidad sin ocuparse para nada de la conveniencia de los viajeros, el admitir mayor número de los que, con alguna incomodidad todavía, caben en los coches. Así es que hemos visto con gusto la correccion pe-

cuniaría impuesta á D. Francisco Entizne por dicha causa; es preciso no guardar ninguna consideracion á los que ninguna consideracion guardan á los demás.

* *

Para salvar las dudas suscitadas acerca del modo de llenar las cédulas de amillaramientos se han dictado varias aclaraciones, segun las cuales la cabida de las fincas rústicas y urbanas se expresará en las medidas usuales de cada pueblo; los linderos se marcarán por los cuatro puntos cardinales nada más; el valor en venta se consignará con referencia á los títulos de propiedad, al coste conocido ó á la capitalizacion de su renta, ó por medio de cálculo aproximado; el valor en renta de fincas no arrendadas se determinará por cálculo y comparacion de otras que lo estén; cuando las fincas rústicas estén arrendadas en especie, se reducirá su valor á pesetas segun los precios del mercado, ó bien por medio de observaciones se expresará la cantidad, clase y calidad de los frutos ó especies de la renta; y por último, as fincas urbanas enclavadas en las rústicas, cuyo precio de arrendamiento sea uno solo, se anotarán en las cédulas de fincas urbanas con el valor en renta que las corresponda, deducido el de las rústicas.

* *

Desde el 30 de Abril próximo dejarán de circular los sellos de guerra. En su equivalencia se pondrán á la venta otros nuevos desde 1.º de Mayo. El precio del franqueo, no obstante, será igual, como ya saben nuestros lectores, pero á lo ménos no se incurre en la contradiccion de exigir impuestos de guerra cuando estamos en perfecta paz.

* *

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de Peñaparda, dotada con 200 pesetas y las igualas, que podrán ascender á 230 ó 240 fanegas de centeno. Se admiten solicitudes en la secretaría del pueblo hasta el 19 de Abril.

* *

Tambien se halla vacante la secretaría de Ayuntamiento de Sardon de los Frailes, dotada con..... con 250 pesetas (con descuento por supuesto) para comer, vestir y demás excesos de la vida. Los aspirantes pueden solicitarla hasta el 17 de Abril. No se dice si estos aspirantes han de ser doctores *in utroque*, pero tenemos entendido que dichos doctores serán preferidos. ¡Animo y á ella! Gangas como esta no son de todos los dias.

¡Ah! se nos olvidaba decir que la dicha secretaría se halla vacante por renuncia espontánea del que la desempeñaba..... ¡qué desprendimiento!

FULANO.

BIBLIOGRAFÍA.

Introduccion á la historia, é historia del Oriente, por A. García Moreno.—Madrid 1879, F. Góngora y Compañía, editores.

Con el título de «Nueva biblioteca universal» hace algunos años que los señores Góngora y Compañía vienen publicando importantísimas obras, tanto de historia universal, como de jurisprudencia. Y aunque la historia del Oriente forma el tomo 14 de la seccion histórica, hemos creído oportuno ocuparnos antes de ella que de las obras de Mommsen y Weber, que componen los 13 primeros tomos.

Dos partes completamente distintas, pero que unidas forman un todo orgánico, componen la historia del Oriente pendiada, pero bastante importante, del concepto filosófico de la historia, de sus divisiones y de las hipótesis más ad-

á que nos referimos. La primera es una introduccion comitidas para explicar el origen del hombre, el origen del lenguaje humano, la formacion de las sociedades y de las primeras civilizaciones. Lejos estamos de pensar como el autor respecto al reino hominal, ni tampoco estamos conformes en el origen que atribuye á la especie humana. La falta de espacio nos priva, sin embargo, de exponer las razones que tenemos en contra de su teoría que es la misma sostenida por el célebre naturalista francés Mr. Quatrefages. Pero aunque estamos tan distantes del Sr. Moreno en «la cuestion de orígenes,» no dejaremos de prodigarle elogios por el acierto en la eleccion de estos problemas, completamente olvidados por los historiadores españoles y sin los cuales, es imposible formar acabado concepto de la historia. Por otra parte, si el Sr. Moreno no admite las teorías de Darwin sobre el origen del hombre ni las de Hellwd sobre los tiempos prehistóricos, razona, critica y expone con claridad y sin pasion, dichas teorías (conducta á la verdad no observada por los señores Reus y Fabie en dos obras medianas que estos señores han publicado) con lo cual el lector puede formarse completa idea de este importante sistema. La segunda parte de la obra está dedicada al estudio de los pueblos Orientales, principalmente en su historia antigua, que es sin duda la mas importante. El autor ha relatado en buen estilo, las costumbres de estos pueblos, las leyes porque se han regido, los sistemas filosóficos que han desarrollado, y sobre todo el gran número de sectas religiosas que nos fueron importadas del Oriente.

En resumen, la obra del Sr. Moreno, escrita sin pretensiones, es digna de encomio y digna tambien de ocupar un lugar en la biblioteca de un hombre de letras.

BARRADO.

CHARADA.

A mí dos doble decia
Una linda americana:
—¿Qué vale la tres segunda
á mi todo comparada?
La tres dos no es susceptible
del más leve movimiento,
mientras mi prima dos terciá
moviéndola, ayuda al sueño.

L. G.

(La solucion en el próximo número).

* *

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

PELOTERA.

JUNTA DE REDACCION:

Fernando Araujo.

Jesús Cencillo.—Isidoro Barrado.

ANUNCIOS.

OBRAS DE AGRICULTURA

POR

D. BUENAVENTURA ARAGÓ.

Guia del cultivador.—Manual de agricultura, ganadería y economía rural. Segunda edicion corregida y aumentada; forma un tomo en 4.º de 640 páginas, 36 reales.

Tratado de jardinería y floricultura; un tomo en 4.º, con grabados, 32 rs.

Fabricacion del azúcar.—Guia práctica para extraer el azúcar de la remolacha y demás plantas, por medio de los sencillos utensilios que suelen hallarse en todas las haciendas rurales; un cuaderno, 10 reales.

Gallinas y demás aves de corral, ó sea consejos prácticos

para sacar de las gallinas, pavos, etc., el mayor producto posible, con la indicación de sus enfermedades y de los remedios para curarlas; un tomo en 8.º, ilustrado con láminas, 12 rs.

Tratado práctico sobre la fabricación, mejoramiento y conservación de los vinos españoles; un tomo en 4.º con infinidad de grabados intercalados en el texto, 28 rs.

Estas obras se hallan de venta en las librerías de Eugenio Calon y Miguel Gurruchaga, de esta Ciudad, á quien se dirigirán los pedidos. 2

MALES DE ESTÓMAGO.

El jarabe estomacal de Bangg, cura las enfermedades del estómago, y todas las que tienen su origen en las malas digestiones, como vómitos, acedias y dolores gástricos. Precio de la botella, 48 reales. Depósito en Salamanca, Almacén de Drogas de D. Ignacio S. Fuentes, Plazuela del Corriño núm. 30. 2

VALORES DEL ESTADO.

EN LA CASA DE BANCA, GIROS, COBROS Y NEGOCIACIONES

DE
FLORENCIO RODRIGUEZ VEGA,
CORRILLO, 17,

Se compran Títulos del 3 y 2 por 100, Bonos del Tesoro, Cupones de todas las deudas; Recibos, Facturas, Títulos del empréstito de 175 millones, primeras décimas, nueve décimas y residuos de los mismos. Asimismo centenes del año 1854 al 68 inclusive y onzas abonando premio.

LA COMPAÑÍA FABRIL

SINGER

SALAMANCA, CORRILLO, 2.

Primera medalla de oro en la Exposición de Paris

Venta á plazos desde 10 reales semanales.

Al contado desde 450 reales.

Para catálogos ilustrados con notas de precios dirigirse

CORRILLO, 2, SALAMANCA.

EL REY DEL TOCADOR,

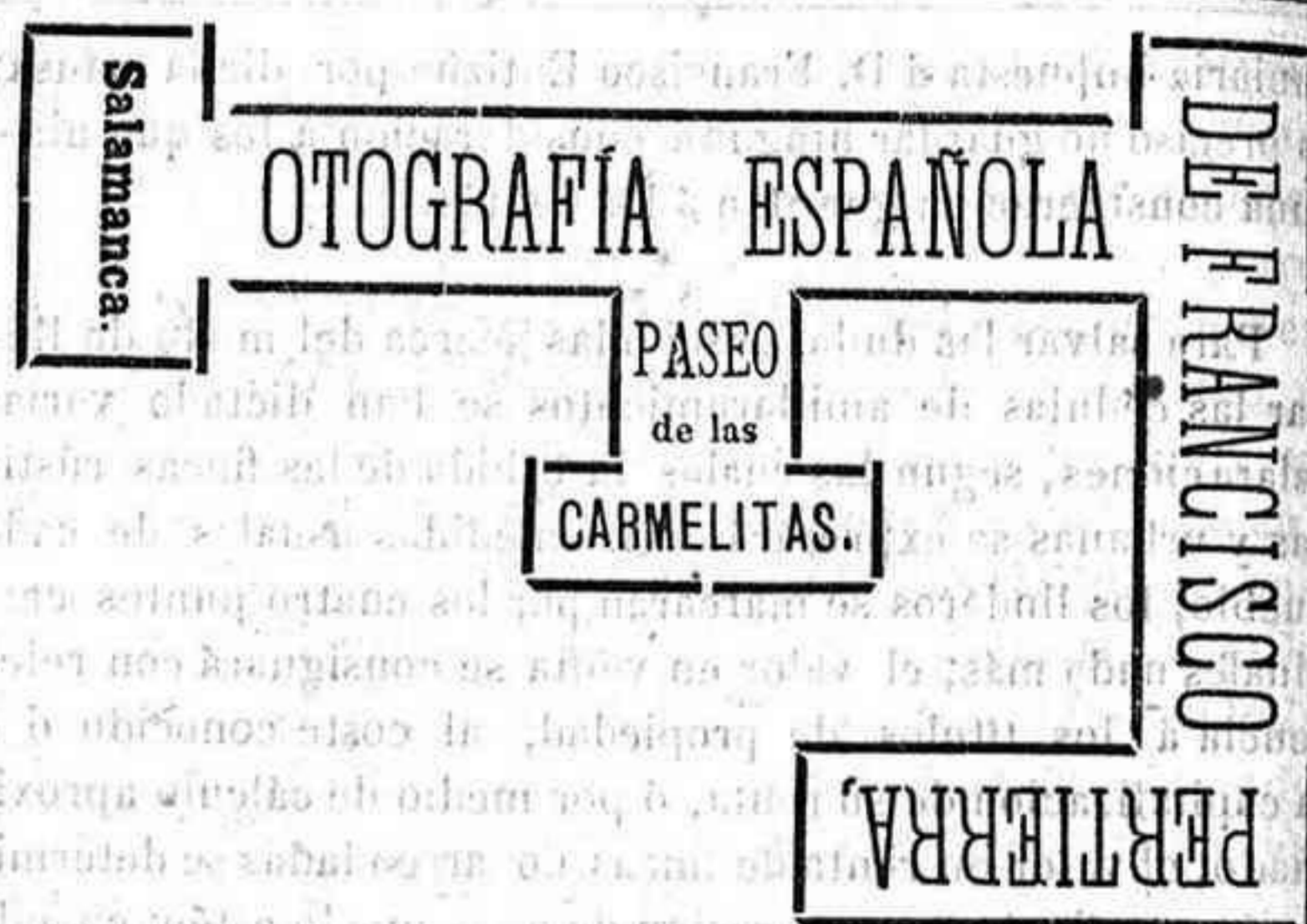
LA ROSARIO,

Fábrica de Jabones perfumados, estrafinos, finos y económicos.

Competencia, bajo su legítima etiqueta española á las más afamadas clases de Jabones extranjeros, en bondad en precios y en exornación de envolturas y empaquetados.

R. HUEBRA.

San Pablo, 2 y 4, Salamanca.



En este acreditado establecimiento, cada vez más favorecido por los Salmantinos, se trabaja sin tregua ni descanso, á fin de corresponder cual se merece con un público tan constante en proteger las artes españolas; doce años consecutivos invertidos prácticamente en la Fotografía, adquiriendo cuantos adelantos se hacen en dicho arte, y el sistema adoptado en este establecimiento de no entregar ningún trabajo que no satisfaga por completo á sus favorecedores, han hecho que siendo cada día mayor el número de éstos, pueda esta casa haber llegado á una altura que ya no es necesario ir á buscar fuera de Salamanca trabajos perfectos y novedades fotográficas.

En la Fotografía española de Pertierra, se trabaja hoy como en cualquier población de primer orden, tanto de España como del Extranjero, siendo una prueba de ello el haber obtenido premios de primera clase en todas cuantas exposiciones ha exhibido esta casa sus trabajos. Cinco medallas de plata y bronce, adquiridas en distintas exposiciones y últimamente una de primera clase de la Sociedad artística del Panteon Cosmopolita en Nápoles, concedida por algunos trabajos remitidos á dicha sociedad, son la mejor garantía que un artista puede dar al público. Esto, unido á la exhibición de sus obras que constantemente tiene al público en el portal de la Fonda del Comercio, demuestran hasta la evidencia la verdad del presente anuncio.

Las novedades que se conocen hasta el día en la Fotografía son las siguientes:

Foto-miniaturas en cristal, fotografías al carbon sobre papel, cristal, telas de distintas clases y otros cuerpos.

Foto-pinturas al óleo, para estos trabajos cuenta el establecimiento con artistas de los más distinguidos que pintan para las principales Fotografías de Madrid, pudiendo asegurar que en este género no tiene rival en perfección, ni en precios.

Nuevo procedimiento para obtener retratos de niños instantáneamente, á el que no se resiste ninguno por inquieto que sea; todos se retratan hoy con perfección y exacto parecido.

Fotografías en colores, azul, rosa, violeta, verdes, etcétera, etc., único paso que hasta el día se ha dado para llegar á la reproducción del colorido natural, ó sea grabar aisladamente los colores de que consta la luz; estos son los adelantos que hasta hoy se conocen, y todo se hace en este establecimiento.

Algunos fotógrafos anuncian otros trabajos en términos altisonantes, que no son otra cosa más que alteraciones en los nombres, pero nada nuevo.

Todas cuantas publicaciones y obras se conocen referentes á la Fotografía, las ha adquirido y adquiere este establecimiento, cuesten lo que cuesten, en su deseo de conservarse siempre á la altura que exigen los adelantos.

Se trabaja todos los días desde las **nueve** de la mañana á las **cuatro** de la tarde, sin excepción de los nublados ó de lluvias.

SALAMANCA:

Imp. de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, núm. 1.

1879.